

## Opinión

# ¿Y si se encargaran las mujeres?

Imma Tubella

Rectora de la Universitat Oberta de Catalunya

Nuestro mundo está en crisis. Esto ya no es un secreto para nadie; y, más que en crisis, yo diría que la estructura de poder que hemos conocido hasta ahora, el sistema, pierde las últimas pizcas de credibilidad que tenía. La sociedad civil, a pesar de que tímidamente, supongo que porque está demasiado ocupada en rehacer sus fundamentos y en cubrir sus necesidades más básicas, empieza a pedir un cambio radical de rumbo. Yo no he vivido ninguna guerra y nací cuando ya hacía quince años que había posguerra, pero tengo la sensación de que estamos en un periodo parecido, en el que todo es destruido, no por la fuerza de las armas sino por la fuerza de la corrupción y de la incompetencia. En esta guerra no hemos perdido vidas o bienes físicos; hemos perdido algo más profundo y difícil de construir: la moral; los unos por sus prácticas o sus silencios; los otros, como víctimas.

El sistema se hunde, no porque haya habido una revolución que lo haya derribado, sino que se desintegra por su ineficiencia, inoperancia e incapacidad, que ha llegado a unos niveles tan evidentes que la sociedad civil, mayoritariamente, pide un cambio de rumbo radical para poder construir algo completamente diferente.

Cada vez hay más colectivos que se preguntan:  
¿y si se hubieran encargado las mujeres, habríamos llegado dónde estamos? La primera reacción es pensar que las mujeres que han llegado al poder, con algunas excepciones, no

---

«Las mujeres vamos dejando atrás viejas maneras de trabajar.»

---

han marcado una gran diferencia, seguramente porque para llegar han tenido que adoptar maneras de actuar copiadas de los únicos a los que han tenido como modelo.

Este es un debate que va tomando fuerza en el plano global. Se habla de *womenomics*, concepto difícil de traducir, de una nueva domesticidad, de la emergencia y el ascenso de lo femenino, de un ejército sin mando, de energía femenina. No se trata de tomar el poder, porque tampoco estoy segura de que nos interese; se trata de actuar de otra manera. En todo caso, lo que necesitamos son nuevos valores, soluciones prácticas y proyectos a largo plazo en los que lo importante no sea la lucha por el poder sino la búsqueda de soluciones prácticas y urgentes.

Observo un cambio de comportamiento en las mujeres que no tiene nada que ver con el feminismo tradicional sino con una manera diferente de ver las cosas, con valores que hemos desarrollado por nuestra condición de madres o cuidadoras. Las mujeres vamos dejando atrás viejas maneras de trabajar y de entender el currículum profesional porque hemos entendido que no llevan a ninguna parte más que al estrés, la frustración y el cansancio.

Somos diferentes, y aproximaciones diferentes es lo que el mundo necesita para encontrar una salida, porque, como dijo Einstein, no podemos pretender solucionar problemas con el mismo tipo de razonamiento que usamos cuando los creamos. Pero, para conseguirlo, nosotros también tenemos que cambiar de actitud y tenemos que salir de la zona de confort, aceptar responsabilidades, y sobre todo, no tener miedo de hacer las cosas a nuestra manera: el trabajo flexible, el cambio de horarios o el rechazo de reuniones tan largas como ineficientes en horas intempestivas. ¿Qué debemos hacer? Lo que nos indica nuestra intuición al margen de las consideraciones del entorno.

En Estados Unidos, donde tanto les gusta lo que denominan "conversaciones nacionales", han iniciado una intergeneracional entre las idealistas de los setenta y las estrategias del 2000 que empieza preguntándose dónde están las mujeres que han salido de las mejores universidades en un número más grande que los

hombres y continúa advirtiéndoles a sus hijas que no se dejen engañar, que no lo podrán tener todo como queríamos nosotros, al menos mientras la sociedad esté económica y socialmente organizada por los hombres. Todo es amor, maternidad, poder y buena conciencia.

Cada día me encuentro con gente que me dice que lo que nos falta es ambición. ¡Qué bien! ¡Qué buena noticia! Pero para mí lo que nos pasa es que no osamos ser como somos.

---

**Artículo publicado en:**

*El Punt Avui*. Versión digital (en catalán): <http://www.elpuntavui.cat/noticia/article/7-vista/8-articles/557674-i-si-se-nocupessin-les-dones.html>

*El Punt Avui*. Comarcas de Gerona, 09-07-2012, página 19.

*El Punt Avui*. Edición nacional, 09-07-2012, página 19.

---